

LA PROTESTA

Nº 8172 - Año 88
PRECIO ₳ 0,30

Publicación Anarquista
Desde 1897 en la calle

SETIEMBRE-OCTUBRE 1985

LA ESENCIA DEL ESTADO E S EL CRIMEN

¿QUE JUICIO? ¿QUE CASTIGO?

El juicio a los jefes de las Juntas Militares pretende lavar la cara sucia de un Estado Civil-Militar manchado por el genocidio de treinta mil personas. El juicio invoca la legalidad constitucional para juzgar a los militares "Por Excesos" en la represión, pero se olvida que se utilizó la misma legalidad constitucional para dar entrada a las Fuerzas Armadas en la represión. Peronismo, radicalismo y demás partidos políticos aprobaron en el Congreso la "Aniquilación", o sea, el exterminio de miles y miles de seres humanos, dando cabida a una metodología sistemática, paralela a la represión legal, de secuestros, torturas y asesinatos en campos de concentración y exterminio de miles y miles de seres humanos, dando cabida a una metodología sistemática, paralela a la represión legal, de secuestros, torturas y asesinatos en campos de concentración y exterminio clandestinos. Es así que se planifica, se



9 de julio de 1985. Una imagen repetida. Anteayer el Peronismo. Ayer el Proceso. Hoy el Radicalismo. ¿Mañana?

ejecuta y se prepara la eliminación sistemática de treinta mil personas, para eso se cuenta con el apoyo político de los grandes partidos mayoritarios, de la prensa encargada de formar a la opinión pública y de una justicia cómplice que hacía la vista gorda, rechazando todas las denuncias presentadas sobre desaparecidos y secuestros.

Este tipo de metodología genocida no es propia de un grupo de criminales o de mentes perversas, es más bien el producto de la irracionalidad y demencia del sistema estatal, ya que solamente la organización gigantesca del poder del Estado puede desarrollar un exterminio en masa; el ejemplo de la Alemania Nazi nos demuestra hasta qué punto puede llegar la Sin Razón de la "Razón de Estado" con millones de seres humanos exterminados.

Este sistema estatal compuesto por la Burocracia Civil y Militar, por los partidos políticos, la Burocracia Sindical, por la Iglesia, los medios de comunicación, la justicia y por los intereses de la burguesía argentina y del sistema de dominación imperialista, es el que planifica y ejecuta el secuestro, tortura y asesinato de treinta mil personas.

¿Cuál es la "razón de Estado" que empujó al sistema de poder, a realizar semejante genocidio?

Esa "razón de Estado" quería someter y castigar a la clase trabajadora para quitarle su fuerza y autonomía de lucha contra el Estado y el capital, y sometió, castigó y asesinó, confiscando las libertades sindicales.

Esa "razón de Estado" quería someter y castigar a la juventud estudiantil y obrera por su actitud revolucionaria, y la sometió, la castigó y asesinó.

Esa "razón de Estado" quería someter y castigar a todos los que pensaban y se expresaban en contra del sistema, y los sometió, castigó y asesinó.

Esa "razón de Estado" pretendía someter y castigar toda actitud libre e independiente del control del Estado, y es así que se convirtió al país en un gigantesco campo de concentración.

Esa "razón de Estado" comprobaba su razón de ser en el cuerpo



9 de julio de 1985. Una imagen repetida. Anteayer la Triple A. Ayer la Militarada. Hoy la Coordinadora. ¿Mañana?

LA ESENCIA DEL ESTADO ES EL CRIMEN

doliente y mutilado de los miles y miles de torturados y asesinados.

Esa misma "razón de Estado" quiere echar un manto de olvido sobre el holocausto sucedido en nuestro país mediante un retorno a la democracia, mediante elecciones y un juzgamiento a los presuntos responsables de estos crímenes después de haber ejercido sin ningún escrúpulo el poder totalitario en Argentina.

Se quiere hacer renacer la Fe en un Estado legalista y democrático burgués opuesto a un estado totalitario, haciendo olvidar a la gente que fue el mismo Estado legalista y democrático, el que dio paso al bestial totalitarismo mostrando su rostro verdadero, cuando la supervivencia de su poder y sus intereses se vieron amenazados por la lucha popular. Se pretende hacer creer que no es la misma institución estatal la perversa, sino los hombres que la manejan, queriendo dar la imagen de que también puede haber un estado bueno, ocultando que la misma existencia del Estado implica la existencia de dominadores y dominados, de amos y esclavos, de explotadores y explotados, de dirigentes y dirigidos, de hombres armados y hombres desarmados, de propietarios y desposeídos, de policías y ladrones, de cárceles y cuarteles, de sa-

tisfechos y hamorrientos. Que la misma existencia del Estado implica el sometimiento de los hombres y que es mera apariencia el cuerpo de oveja de la democracia que oculta las garras de la bestia que puede dar otra vez el zarpazo cuando sienta sus intereses amenazados. El mismo Ejército y Policía, que reprimieron tan salvajemente están intactos detrás de los ropajes democráticos burgueses de esta democracia patronal; porque entendámonos, es de los patronos y no de los obreros, de los dominadores y no de los dominados, de los partidos y no del pueblo. El día en que el pueblo quiera ejercer su democracia plebeya sin ningún representante, amenazando tirar abajo al sistema de representación estatal, el Estado volverá a su bestial totalitarismo y habrán nuevos crímenes y barbaries de poder. Por eso para nosotros los Anarquistas, no soluciona nada el juzgamiento de militares asesinos empleados del Estado, pues el verdadero criminal sigue impune, y todos sabemos que es uno solo el asesino de treinta mil personas: el Estado Argentino.

Por eso para nosotros, es una petición de principios la destrucción del Estado como condición ineludible de Libertad y Dignidad del Hombre. Por eso no aceptamos juicio y castigo a los culpables, queremos la destrucción del Estado: el único culpable y verdugo que todavía sostiene la guillotina sobre nuestras cabezas.



9 de julio de 1985. En perfecta formación, estos patoteros sin uniforme, agredieron a las Madres de Plaza de Mayo. Siempre listos al servicio del Estado sin adjetivos.

La Democracia del Garrote

Julio 85: 5 obreros de la Planta Pacheco del Pulpo Internacional Ford son procesados por "atentados contra la propiedad". Las madres de Plaza de Mayo son apaleadas. Pugliese, una de las más encumbradas figuras del partido gobernante, declara que no tiene sentido encarcelar a los torturadores y a los violadores parapolitiales. Alfonsín asegura en una cena militar que si no intentan un golpe de estado, nadie podrá tocar a los gendarmes argentinos. Mientras tanto, el día 9 de julio, los "próceres" del genocidio recibieron en su prisión la visita en tropel de toda la oficialidad activa, deseosa de homenajearlos en la "fecha patria". ¿De qué patria me hablan? No me diga, no me diga. Me lo imagino.

SORPRESAS QUE NO SON TANTO

Hace más de un año, en el N° 8.169, de "La Protesta", éramos una voz aislada al condenar el apaleamiento de los artesanos de Plaza de la República y los vendedores de Once. Fuimos unos de los pocos en advertir el carácter brutal que se ocultaba bajo el hábil democratismo radical. En ese momento cundía la moda de los "grupos de base de apoyo a la democracia" y otros por el estilo. Algunos habían perdido la memoria y otros, sus libros de historia. Porque, de haber recordado, de haber leído un poquitín, hubieran descubierto en qué fechas se asesinó en masa a los obreros, tanto los de la ciudad como los del campo. Eran gobiernos radicales —lo que no quita que durante otros gobiernos no hubiera sucedido lo mismo.

Puede ser que extrañe a algunos intelectuales "radical-socialistas" que sean matones de la coordinadora de renovación y cambio, junto con los jenizeros de GRN (Guardia Restauradora Nacionalista —gruñido fascista—) y roperos de civil los que agarran a trompadas a las Madres de Plaza de Mayo. Esos "pensadores" que fundan clubes políticos con una cuota de 100 dólares de ingreso, asustados de su pasado pseudo-revolucionario (Portantiero, Aricó), están tranquilos con sus pizarrones, sus alumnos y sus máquinas de escribir. Pero aquí no se trata de creer o no. La política no es una cuestión de fe. La realidad pasa por los hechos que se producen. Y el hecho más evidente es que hay en la calle alrededor de 3.000 violadores y torturadores que operan, u operan bajo órdenes del Estado Argentino. Hay tres mil, tal vez más, seres —que de humanos sólo tienen la forma— que vendieron niños, fusilaron bebés, torturaron a paralíticos y ciegos, sometieron a los más violentos vejámenes a menores de edad por el "delito" de pedir un boleto escolar.

LAS PARAPOLITIALES Y EL ESTADO

Pero aún el exterminio de esta raza maldita de asesinos no constituiría, por sí, un acto revolucionario. Este acto, llevado a cabo en forma aislada, sólo significaría una medida de sana administración del

Estado. Solamente eso. Maquiavelo, en su *Príncipe*, aconsejaba tener mucha cautela respecto a los condottieri, esos parapolitiales del renacimiento. Porque, al servir a su señor sólo por la paga, y no por un ideal, podrían traicionarlo por otra paga mayor. ¿Y qué está pasando en Argentina? ¿Acaso algo distinto? Podríamos citar el secuestro de Pescara, uno de los líderes del "Club de los Capitanes de la Industria". Fue raptado por una banda encabezada por Guglielminetti, ex custodia del Presidente Alfonsín. Podríamos preguntarnos a qué se deben esas quemaduras de cigarrillos en las piernas de la Sra. del ex ministro peronista Miralles. Podríamos considerar otros secuestros producidos en este año y medio de democracia. Y, al reflexionar sobre esto, no puede resultar sino grotesco (por usar un término elegante) que el intendente radical de San Isidro, Melchor Posse, trate a las Madres de Plaza de Mayo de "viejas locas". No puede resultar sino venal que el diputado radical Moreau, que se pretende progresista, diga que las Madres de Plaza de Mayo y los criminales de la Junta Militar que sangró a Argentina entre 1976 y 1983 sean dos extremos de un pasado que debemos superar. ¿Cómo si se pudiera comparar a los tiranos sangrientos con las madres de las víctimas del terrorismo de estado!

EL PRECIO DE LA GLORIA

Pero, ¿es casualidad que justo ahora se le desboquen a Alfonsín los parapolitiales? Digamos, por cierto, que ya venían trabajando desde tiempo atrás. No sólo contra los militantes políticos. También contra los burgueses. Helena Holmberg, Branca, Dupont, Rodríguez Larreta, son algunos de los nombres más notorios. Pero también están el hijo del actual Fiscal de Estado, Molinas, los Cerruti (bodegueros mendocinos), los Miralles...

No. No es casual. Alfonsín, con su política del garrote, está dispuesto a hacer todo lo posible por destruir lo que se le enfrente, antes que renunciar a su proyecto de servir con fidelidad a la banca internacional. Aún al precio de cortarle la cabeza a sus eventuales compañeros de ruta. Para esto necesita de los parapolitiales. Por esto es que fue aceptada su candidatura presidencial. Había que poner un poco de orden en la casa. Era "demasiado" eso de que milagros de quinta categoría se apoderaran de los automotores, departamentos e hijos de los desaparecidos. El negocio era otro y la burguesía argentina, aliada al capital financiero internacional no estaba dispuesta a aceptar socios menores. A lo que sí está dispuesta es a obedecer las órdenes de la Banca Mundial, aún al precio de su vida.

La conclusión es evidente. La prisión de los camiseros mayores (Videla, Massera, etc.) se parece más a un tirón de orejas por errores tácticos, que por el diseño global de su estrategia. De ahí que hoy, desde el gobierno, se comience a hablar de una ley de "amnistía" o punto final o lo que sea, para mañana. Mientras tanto, se prosigue con los viejos y sabidos métodos de persecución a los trabajadores.

Libertad de Prensa y Medios de Comunicación

Es común afirmar que cada diario de gran tiraje responde a un determinado sector de opinión. Así, se suele distinguir la orientación de La Razón, de la de La Prensa. Clarín posee un punto de vista diferente que La Nación. Pero, ¿quién genera o a qué obedece esta disparidad de criterios? En segundo lugar, cabe preguntarse si quienes escriben son tan libres de opinar como las columnas personalizadas lo sugieren.

La respuesta a estos dos interrogantes es una sola. Pasa por la propiedad privada de los medios de comunicación, sean los capitales estatales o privados. Cada página impresa, cada espacio televisivo, cada información radial responden a los intereses de los acaparadores de los medios de estaciones y redacciones circulan gacetas recomendando tal o cual enfoque de la noticia. Otras veces personajes "influyentes" llaman a los productores sugiriéndoles la "ventaja" de generar determinada información.

EL TRATAMIENTO DE LA NOTICIA

El caso de la huelga de Ford se hizo evidente la estructura de poder que se filtra a través de la noticia. El día 10-7-85 los huelguistas producían los 8 primeros automotores. "Clarín", en su edición del 11-7, un día después, mostraba las fotos de los obreros en las líneas de producción con el subtítulo "los obreros de Ford intentan poner en funcionamiento la planta". ¿Es sólo un intento de producción el largar 8 vehículos terminados, en una jornada de 4 horas, y sin el personal técnico? No. No lo es. En la nota que cubre el caso, sin embargo, el anónimo

las aseveraciones de los burócratas sindicales, los quejidos de los funcionarios del gobierno cuando no con el croar de jeques judiciales y "librepensadores" a sueldo.

¿Cuánto espacio se dedicó a la espontánea solidaridad obrera expresada por las fábricas vecinas, a pesar de las trabas de los burócratas? Si digo 10 cms. en total, en todos los diarios, es demasiado. Esta huelga, por su carácter contestatario, quebró la supuesta "independencia de criterio" de los dueños del poder, para mostrar al desnudo sus oscuros intereses que, para nosotros, los anarquistas, son claros como el agua.

EL SILENCIO COMPLICE

Deformar la noticia no es la única manera que tienen los amos de la prensa de hacer prevalecer su visión del mundo. Otro método es el de ironizar. Un cronista anónimo cubrió la manifestación contra los edictos policiales que compañeros anarquistas realizaron en el Congreso, Buenos Aires, a principios del mes de julio. Al leer la nota lo que queda son los atenuados de los manifestantes, el ruido de un embotellamiento de tránsito. El objetivo político de la manifestación, los motivos del acto quedan desdibujados en una serie de detalles y curiosidades. Por este medio se intenta que el lector no se de cuenta de lo evidente: que si sale a la calle sin documentos puede ir a la cárcel. Que si sale con ellos también puede ir. Que la policía, a través de los edictos policiales tiene un poder omnímodo sobre el ciudadano, sea éste anarquista o no.

Por último, tenemos el silencio de hielo. Los actos de la Fora, de Grupos Anarquistas, de Autoges-

LA LIBERTAD CUESTIONADA

Con todos estos ejemplos descubrimos que es impensable la libertad de expresión mientras los medios de producción de la noticia, los medios de comunicación estén en manos del gran Capital y del Estado. Pero lo que sí NO ES IMPENSABLE es la lucha por esa libertad de expresión, en todos los medios, en todos los talleres y fábricas.

Como anarquistas, no necesitamos que nos "den permiso" para pensar y para actuar. La pintada, el volante, la creación de medios, aunque precarios, para llegar a

los demás es un modo de luchar por esa libertad, es una manera de romper el cerco de silencio y engaño del Sistema.

Pero también la promoción del libre debate, no autoritario, en todos los campos de acción. Que la escuela, la universidad, el taller, la calle se conviertan en centros de discusión de ideas. Y en esa tarea, estimular que cada uno piense por sí mismo, que se comprometa con su palabra y con su vida. Porque del compromiso con la vida surge la protesta. Y de la rebeldía surge la conciencia.

¿PUNTO FINAL O PUNTO SEGUIDO?

Hay gente que cuando elogio a otra, en realidad, la delata. Ese es el caso de los recientes pipos enviados por George Schultz, secretario de Estado norteamericano, a Raúl Alfonsín. O las muestras de aprecio manifestadas por Lorenzo Miguel al Presidente. Curiosamente, éste lo estigmatizaba de patotero no hace mucho. Ahora andan en conciliábulos de media noche, junto con los "capitanes de la industria", que no son otra cosa que representantes del gran capital local.

Con este panorama, no es de extrañar que en la cena anual de los oficiales superiores de las fuerzas armadas Alfonsín haya hablado de "reconciliación". Precisó sus palabras pocos días después, en una visita a la ciudad de Campana. Y fue claro. Dijo: "Siempre hubo golpes cívico-militares". De ello no cabe duda. Los militares argentinos no viven sólo en el cuartel sino en función de los intereses de la burguesía. Y agregó: "Todos debemos sentirnos un poco responsables". ¡Vaya qué sorpresa! ¿Qué significa ese todos? ¿A quienes les está hablando? ¿A los desaparecidos? ¿A los que sufrieron la picaná? ¿Serán los bebés acribillados a tiros por la patota? ¿Serán los obreros? ¡No me diga! ¿Serán los punks?

Con eso de "todos somos un poco responsables" el Presidente se identifica claramente con las fuerzas del gran capital, con los terratenientes y el imperialismo.

De ahí en más no resulta difícil comprender su razonamiento. Cuidadosamente en su discurso de la ciudad de Campana, distingue entre los que tomaron la decisión política de la represión sangrienta, y quienes cumplieron sólo órdenes, en nombre de la "obediencia debida a sus superiores". Y culmina su pensamiento diciendo: "Pienso que es en ese sentido por donde debe caminar la reconciliación argentina... ¿Reconciliación entre quienes? La respuesta es clara luego del tironcito de orejas a los que se excedieron en el robo, secuestrando a industriales para quedarse con sus bienes, se da un perdón a todos. Luego del reto y un poquitín de penitencia, si les queda bien en claro que a los burgueses no se los toca, pero sí a los militantes revolucionarios, a los obreros, a los punks; entonces, bórren y cuenta nueva.

Los que picanearon, torturaron, asesinaron, violaron, masacraron bebés o los vendieron, nada. Ellos "cumplan órdenes". Ellos serán salvados. Porque, de lo contrario, ¿cuántos parapolitiales, militares, policías y marinos deberían estar presos por las denuncias hechas no sólo ante la CONADEP, sino ante la misma justicia?

No se trata aquí de "accidentes" necesarios, o de la consabida lentitud de los tribunales a que hacía referencia Hamlet en su monólogo.

Desde sus tenebrosas cuevas los asesinos ríen satisfechos.



9 de julio de 1985. Tres de la patota radical con rostro propio. Seguro que Tróccoli los conoce bien. ¿No es cierto, Sr. ministro?

cronista reitera que esa producción es sólo simbólica, haciéndose eco de la patronal. "La Razón", otro diario que se pretende progresista, insiste que es totalmente irracional que los obreros hagan funcionar la fábrica. Días antes "La Prensa" se quejaba de todo lo contrario: que con esta crisis parara una fábrica, etc., etc.

La opinión de los obreros fue tapada en todos los grandes diarios, con entrevistas a la patronal,

ión y tantos otros son continuamente silenciados por la prensa diaria. Ni una línea, ni una fotografía, ni un nombre. Cuando, por ejemplo, en una manifestación por los derechos humanos o la libertad de los presos políticos aparecen compañeros anarquistas, el "cronista" repentinamente olvida el nombre de sus agrupaciones. En la nota sólo menciona el del organismo convocante, solamente.



FORD: DE LA HUELGA "SALVAJE" A LA AUTOGESTION REVOLUCIONARIA

El sistema capitalista argentino en su conjunto fue conmovido por la acción directa de la Asamblea Obrera de la fábrica Ford. La toma de una empresa no necesariamente desencadena este tipo de enfrentamientos. Mientras los obreros de la citada planta entraban en acción similares actitudes asumían trabajadores de otras industrias. Los resultados no fueron los mismos. Los de Volcán, por ejemplo, tomaron la planta el 1-07-85 y el 5-07-85 la patronal había resuelto ceder ante los reclamos.

Es posible que la dureza en la negociación por parte de la patronal de Ford haya surgido a la vista de la posición adoptada por el Ministerio de Trabajo y la claudicante conducción del SMATA, sindicato al que pertenece Ford. Pero también es cierto que la misma se fue endureciendo más y más a medida que fueron surgiendo las muestras de apoyo de todos los sectores de la burguesía, sin excepción.

El hecho determinante es la puesta en marcha de la planta ocupada. Con esto los obreros demuestran el carácter PRESCINDIBLE de los capitalistas en la producción. El presidente Alfonsín les declara la guerra.

La acción solidaria de los trabajadores de otras fábricas no logró el alcance, el volumen y el impacto adquirido por los aliados del Capital. Con este panorama podemos resumir la insurrección de Ford en las siguientes líneas.

HECHO DESENCADENANTE: La patronal viola un convenio de cancelar despidos hasta el 31-07-85. La Asamblea Obrera de Ford, por decisión unánime llama a la huelga, con ocupación de planta.

ALIADOS DEL CAPITAL: El ministerio de trabajo declara "ilegal" la huelga, a pesar de la legislación vigente. El sindicato a que pertenece FORD, el SMATA a través de sus burócratas hostiga a los huelguistas. El secretario general de la CGT toma distancia respecto al problema. La iglesia busca minar la vocación de lucha de los obreros, invocando la "conciliación de clases". Los grandes diarios, la TV, la radio se unen en un coro atronador contra la acción directa de los insurrectos.

ALIADOS DE LOS TRABAJADORES: Obreros de otras fábricas vecinas, pobladores y algunos grupos políticos, entre ellos anarquistas, apoyaron la acción reivindicativa. Esta tarea fue duramente trabada por los burócratas de otros sindicatos, en general, que restaron fuerza a estos acontecimientos.

MISERIA DEL CAPITAL

La historia de las 19 jornadas de lucha en la planta Gral. Pacheco, de Ford, echó sus raíces en los antecedentes combativos que animan a sus 3.000 y más operarios. Combatividad que emerge como respuesta al atropello de la patronal y al sometimiento con que castiga el capital a la clase trabajadora.

La historia de la firma Ford en Argentina, es la clásica de las empresas multinacionales. Toma todas las ventajas posibles, obtiene los máximos intereses, dando a cambio su producto con el añadido del hambre y miseria de los explotados. Incluso, si hemos de creer al ex-asesor de Onganía, Roberto Roth, Ford sería una de las empresas automotrices que realizó contrabando de piezas.

La planta industrial de Gral. Pacheco viene, desde la década del '70, trabajando al 40% de su capacidad de producción. La gestión del capital internacional está orientada, no sólo a la ganancia y explotación de la fuerza de trabajo, sino también a las llamadas "ventajas financieras", a los juegos de números que en nada con-

Control Obrero en Ford

Luego de 16 jornadas de ocupación de la planta Gral. Pacheco, del pulpo Ford, los obreros la ponen en funcionamiento. Por decisión unánime de todas sus secciones. El cordón industrial se pliega a la lucha contra el hambre y la violencia patronal. Cualquiera sea el resultado de este conflicto, la lección es una sola: la autogestión, la anarquía es posible, ¡ya!

tribuyen al progreso económico, pero sí a los directivos de la empresa convertidos en especuladores. En forma reiterada, para mantener la baja de la producción, Ford apeló a cesantías, despidos y suspensiones masivas del personal. La estrategia patronal se fundamenta en maniobras arteras como el firmar un acuerdo de suspender despidos por 90 días, para luego hechar a la calle a 33 trabajadores (338 serán después).

LOS DERECHOS NO SE DAN: SE TOMAN

Paralelamente, en los tribunales de San Isidro, de jurisdicción sobre la fábrica, se inicia una causa cuya carátula narra cómo va la justicia burguesa al obrero que defiende sus derechos. La carátu-

CLIMAX DE LA LUCHA: A su acción directa, los obreros suman la decisión de adoptar en la planta tomada una forma próxima a la organización libertaria del trabajo. El estado, a través de sus órganos judiciales, imputa diversos delitos a los obreros, reclamando su captura.

LA REPRESION: El Estado, a través de su ministro de Justicia, reclama la aplicación de la ley 20.840, de seguridad nacional, contra los rebeldes. Esta misma ley es la que sirvió para instrumentar la orca de sangre entre 1976 y 1983. El Presidente Alfonsín, emocionalmente desbordado proclama que en ningún lugar del mundo se pueden aceptar acciones como éstas, es decir, la acción directa de los trabajadores y la organización libertaria del trabajo.

No en vano el secretario norteamericano, George Shultz, declaraba por ese entonces: "No puede menos que admirar la decisión con la que el (Alfonsín) ha actuado... La democracia ha dado a América Latina una fortaleza especial que le ayudará a resistir al comunismo y superar las adversidades económicas" (5-07-85).

LA LUCHA CONTINUA: Dada la desigual relación de fuerzas, la fábrica es desocupada y la experiencia de autogestión interrumpida. La Asamblea Obrera obtiene su objetivo de mínima, que es la reconsideración de los 33 despidos que motivaron el conflicto. Los periódicos burruqueses se empeñan en deformar este hecho.

A pesar que la fábrica podía inmediatamente a funcionar, la patronal decide que ello demorará 10 días más "por razones técnicas".

A pesar del estricto control policial del área. La Asamblea Obrera prosigue con su gigantesco poder de convocatoria, realizando reuniones informativas que superan holgadamente los 3.000 concurrentes (la planta tiene 3.500 operarios).

CONCLUSIONES: Con este movimiento de fuerza los obreros de Ford logran polarizar la sociedad argentina, dejando al desnudo cuáles son las fuerzas en pugna. En segundo lugar, los trabajadores dan un nuevo sentido a la lucha, demostrando que la organización libertaria del trabajo, la Anarquía, no requiere de ningún paso previo, de ninguna preparación "o Estado de Transición". Lo determinante es, como decía Kropotkin, el apoyo mutuo, verdadero factor de evolución. La solidaridad de todos los explotados contra el Capital y el Estado, es el mástil de la bandera rolnegra de la Revolución Social.

ADMIRACION: El secretario de Estado norteamericano, George Shultz, en el marco de un acto celebratorio de un nuevo aniversario de la independencia de los Estados Unidos, aludió a las dificultades que atraviesan muchas naciones como consecuencia de las medidas de austeridad impuestas a sus economías por pautas fijadas por los organismos internacionales de financiamiento. En ese contexto, citó en particular al presidente Raúl Alfonsín: "No puedo más que admirar la decisión con la que él ha actuado para quebrar la inflación y restablecer la estabilidad y el potencial de crecimiento de la economía argentina", precisó.

Shultz subrayó, también que "la democracia ha dado a América Latina una fortaleza especial, que la ayudará a resistir al comunismo y superar las adversidades económicas".

IGLESIA Y ESTADO CONTRA LOS OBREROS

En los primeros días de julio la huelga es declarada ilegal por el Estado. La Iglesia intenta, con su hipócrita sonrisa de siempre, ofrecer sus "buenos oficios" con el fin oculto de hacer ceder a los obreros y que abandonen la fábrica, en el sagrado nombre de la conciliación de clases. Los curas no se habían percatado que la Asamblea obrera de Ford, no estaba dispuesta a dejarse engañar. La lucha debía ser llevada hasta el final.

Demás está decir que el gobierno no estuvo dispuesto a interceder en el conflicto a pesar de que altas voces oficiales dijeron claramente que Ford deseaba abandonar el país por deficiencias tecnológicas y aprovechaba el conflicto laboral para licuar el stock. Si cierra Ford más de 3.000 familias quedan en la calle. Pero, seguramente el Comandante en Jefe Alfonsín tiene otros asuntos más urgentes que atender. Como privatizar las empresas estatales, por ejemplo.

COMIENZA LA AUTOGESTION

Mientras la burocracia del SMA-

TA, y la CGT buscaban alguna solución al conflicto, la Asamblea obrera de Ford resuelve, por unanimidad de todas sus secciones, poner en funcionamiento a partir del 10-7-85 la fábrica. Y esto lo hicieron contra viento y marea, a pesar de su condena por el titular del propio sindicato, el burócrata José Rodríguez. Con esta experiencia los obreros entran en la comprensión de que la autogestión es posible, ahora. No es este el momento para discutir, desde afuera, las formas organizativas posibles. Esas formas saldrán de la misma lucha de los compañeros, del nivel de consciencia revolucionaria que, sin duda, los anima.

LOS BUROCRATAS SE BORRAN

Cuando las máquinas de la fábrica entraban en funcionamiento, sin ningún tipo de patrón, en total control de los obreros, el secreta-

rio general de la CGT estaba, realmente, en otra cosa. Convocado por el sicario de la Iglesia, Primatesta, junto con otros dirigentes sindicales participaba de una jornada de "convivencia", en el retiro Escuelas de Jesús, de Córdoba. Puede resultar sorprendente que, produciéndose una crisis social como la que se comenta, un alto representante sindical como es Saul Ubaldini, vaya a hacer retiros por ahí. Pero a los memoriosos esto no puede sorprender. Es el mismo que se hacía fotografiar con la virgencita y el rosario. El mismo que se codea con Triaca, ese personaje que elogió el trato que le dieron en la cárcel. Y, no podía ser menos, ese retiro que comentamos lo compartió, entre otros, con Baldassini, el dirigente telepostal que afirmó recientemente que desconocía que hubiera desaparecidos desde 1976 a la fecha.

LUCHA: ESCUELA DE LA REVOLUCION

Poco importa lo que hagan y digan los burócratas como Ubaldini, Triaca, Baldassini o José Rodríguez. Lo que importa es la lucha que se desencadena en las bases, la acción directa. Lo que importa es que los explotados incrementen su experiencia de que la liberación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos, como dicen los considerandos de la AIT. Lo que importa es que se desencadene, como está sucediendo, la solidaridad de todos los trabajadores más allá de las facciones en que el movimiento obrero y el pueblo están divididos. Alentar a los compañeros, colaborar con su lucha, es favorecer la práctica revolucionaria. La acción directa, la defensa de los derechos por parte de los trabajadores mismos, sin ningún tipo de interme-

diario, es la escuela de la Revolución Social. De ella surge la convicción en las masas de que la Libertad es posible. Ya lo vemos en el caso de Ford: una chispa que incendia el cordón industrial.

Esta huelga generada desde las bases, decidida, discutida por los trabajadores mismos, al margen de la componenda y los burócratas, se fue así convirtiendo en un fenómeno totalizador. Ya no era el problema de un peso más o menos. Ya no era ni siquiera la reincorporación de un compañero. Con entereza los trabajadores de otras fábricas se fueron uniendo a su causa. Cuando la Asamblea obrera puso a andar las máquinas puso frente a sí la prueba de que la organización libertaria del trabajo es posible, sí, ahora. Con la solidaridad de todos sus compañeros es posible.

EL ESTADO BRAZO ARMADO DEL CAPITAL

La huelga obrera de Ford fue una auténtica victoria de los explotados. Al poner en funcionamiento la fábrica demostró que la autogestión es posible, ya. En dos jornadas de 4 horas cada una produjeron 22 automotores. Esto demuestra la alta productividad de una organización libertaria del trabajo, en oposición a la producción capitalista. El carácter desmesurado de la respuesta de los órganos del Capital (la prensa y el Estado) es la medida del éxito de la acción. Aterrorizada la burguesía ante el experimento obrero, no escatimó esfuerzos para ocultar lo evidente: una fábrica en manos solamente de los obreros funciona mejor, es más eficiente que con la patronal dentro.

LA VOZ DEL AMO

Pablo Mendelevic, plumífero a sueldo de La Razón, llegó a afirmar que "la decisión obrera de producir en una planta ocupada lleva el conflicto a un pico de irracionalidad" (13-7-85). ¿Por qué? No lo dice. Usualmente los lacayos de las patronales critican la huelga porque se frena la producción, "se paraliza el país". ¿No será que al señor Mendelevic lo que le molesta es ver un intento de organización libertaria del trabajo? ¿No será que le molesta ver la palmaria demostración que en la fábrica moderna los directivos son superfluos? En su artículo nada dice. Pero sí reconoce que es eso lo que más irritó al Estado. En efecto, afirma: "lo que llevó al gobierno a contraatacar con más virulencia ahora que antes es una decisión política. Una decisión adoptada inmediatamente después que empiecen a rodar 14 autos acabados en una fábrica tomada". Más allá del error de la cifra el mensaje es claro.

DISPAREN CONTRA LOS OBREROS

Mientras el vate radical Juan Carlos Pugliese afirmaba que la

toma de la fábrica "no forma parte de las disposiciones gremiales, sino de las delictuales, el ministro de Educación y Justicia, Carlos Alconada Aramburú, que había desempeñado similar cargo en el Golpe Fusilador del '55, solicita a la justicia "la investigación acabada de los hechos de carácter delictivo" vinculados con la ocupación de la Ford. No sólo eso pide. Entre otras cosas reclama que "además, correspondería investigar si en el caso concreto se han llevado a cabo algunas de las conductas descriptas en el artículo 6 de la Ley 20.840, de Seguridad Nacional".

Mientras las esposas de los obreros son amenazadas en Plaza de Mayo por personal de civil; mientras sujetos desconocidos indagan en los barrios obreros sobre los hábitos de los compañeros de la comisión interna de Ford; mientras se produce un atentado contra la casa de un obrero; al señor Ministro, a Su Excelencia, no se le ocurre otra que apelar a la famosa ley 20.840, que es el tristemente célebre estatuto de la represión que empleara el tirano Videla para llevar a cabo sus designios.

LA HIPOCRECIA DE LOS EXPLOTADORES

ESTO SE NECESITO PARA REPRIMIR UN ASAMBLEA OBRERA.
ESTO SE NECESITO PARA ROBARLE A LOS TRABAJADORES SU FABRICA.
ESTO SE NECESITO PARA REPRIMIR UNA ORGANIZACION LIBERTARIA DEL TRABAJO:

1.200 GENDARMES DE INFANTERIA POLICIA FEDERAL.
6 AMBULANCIAS.
75 CARROS DE ASALTO.
16 CAMIONES HIDRANTES.
5 HELICOPTEROS.
SERVICIOS DE INTELIGENCIA DE EJERCITO (CANTIDAD SIN DETERMINAR).
20 PATRULLEROS.

Desocupación violenta en Ford. El Capital ordena, el Estado, su brazo armado, ejecuta.



Sin querernos poner en el papel de abogados burgueses, el señor Ministro, y su legión de eminencias jurídicas, olvidan que en el Tribunal Supremo de la Provincia de Buenos Aires, jurisdicción de la fábrica en conflicto, existe amplia jurisprudencia sobre la toma de fábricas, la que no las considera delito, mediante incumplimiento de deberes por parte de la patronal (caso Varela, 1984). Y es este el caso. Porque la misma patronal había firmado un acuerdo con los obreros de no despedir a nadie hasta el 31-7-85 y resulta que cesantea 33 operarios. No se quiera ver aquí olvido o desconocimiento. Porque la actitud resulta clara: el Estado invoca la Ley 20.840 bajo cuya sombra se cometieron las más feroces atrocidades que se conozcan desde la Segunda Guerra Mundial.

CORO DE LACAYOS

Entre el coro de las voces del gran Capital, se destaca la del Comandante Alfonsín quien, haciendo como si no supiera lo que señalamos recién, y eso que es abogado, dijo: "No hay ningún país en el mundo bajo ningún sistema político que tolere una ocupación de una fábrica" (14-7-85).

Su voz es acompañada por burócratas sindicales como la de Roque Di Caprio (SMATA, Mar del Plata), quien denunció "un pacto entre la comisión interna y la empresa Ford para que ésta pueda cumplir con su intención de parar la producción durante un mes" (14-7-85). Acuerdo muy curioso éste, ya que la Asamblea obrera de Ford, puso en marcha la fábrica y, en apenas 2 turnos de 4 horas, superó el promedio diario de la planta en tiempos "normales".

ESTADO: HERRAMIENTA DE LA EXPLOTACION

La misma noche en que el gobierno decidió reclamar la intervención de la justicia, se ponía en estado de alerta los efectivos de la guardia de infantería de la Policía Federal. El propósito era entrar a hierro y a fuego en la fábrica.

Hechos como éste dejan bien en claro cuál es el papel del Estado. Su función es la de proteger, a cualquier precio, los intereses de la burguesía. Más aún cuando se trata de acciones como la que se narran que impulsan un avance decisivo en la conciencia social de los explotados.



KATHE KOLWITZ

Desde todas las veredas, las opuestas, las enemigas y las cercanas, se nos endilga a los anarquistas a cada rato una especie de utopismo absurdo o tonto; nuestros planteos, dicen, eluden la realidad concreta de la sociedad en que vivimos y no proponen soluciones aplicables hoy, a los problemas inmediatos que afronta el país, en particular los problemas económicos. Quieren hacer aparecer nuestros planteos como vagos, ilusorios e irrealizables en el mundo y momento concreto en que estamos viviendo.

Al hacer ahora un breve comentario sobre el "grave" problema de la deuda externa, queremos poner en evidencia, no sólo la coherencia y factibilidad de una propuesta anarquista, revolucionaria y no política, sino la vaguedad, incoherencia y falta de veracidad, de las propuestas que se hacen desde todos los campos políticos, especialmente desde los campos socialistas, reformistas e inclusive los sedicentes revolucionarios.

Por supuesto que nuestro plan-

LA DEUDA EXTERNA Y LA REVOLUCION SOCIAL

teo es que los sectores y clases sociales desposeídas de la Argentina, no tienen nada que pagar porque nada pidieron prestado; nada aprovecharon de esos dólares, que dieron vueltas entre banqueros, militares y otros viejos y nuevos miembros de la gran burguesía. Dieron vueltas y vueltas hasta que, previa repartición de algunas migajas y comisiones, volvieron a las arcas de la gran banca internacional. O sea que el verdadero problema no es una deuda externa que el pueblo argentino no debe, sino un sistema por el cual la deuda que contrae la burguesía, la debe pagar el pueblo. Por eso es que nuestra propuesta, de tan simple, parece ingenua. Por cierto que no hay deuda ni intereses que pagar, en lo que al pueblo trabajador y desocupado se refiere. Es un problema de simple sentido común, el menos común de los sentidos, el buen decir.

No pagar la deuda, el slogan de todos los partidos de izquierda, no es una propuesta realizable en el marco del sistema capitalista. Es sólo una propuesta revolucionaria la que hace coherente el "no pagar la deuda" con la realidad de una sociedad que se renueva a sí misma, que renueva sus fundamentos económicos y que termina con la burguesía, que es en todo caso la deudora.

Cuando nosotros decimos que la

voluntad y la conciencia revolucionaria de los desposeídos de la Argentina son el requisito previo para limpiar deudas y otros problemas fantasma, queremos decir exactamente eso. Que ni los mecanismos políticos de la democracia formal, ni el sistema económico capitalista, tienen margen de reforma. Sabemos que la democracia se resolverá en represión tantas veces como los desposeídos quieren cambiar algo de veras.

Porque sabemos todo eso, no nos adherimos al mecanismo político que pretende usar el slogan de que la deuda tiene la culpa y que si tal partido o tal otro llegan al poder, no van a pagar, o van a pagar poco, o despacio o más adelante. Los partidos socializantes y socialistas que lo proponen saben que están escamoteando al pueblo la parte sustancial de la verdad, saben que eso no se puede hacer sin cambiar todo, sin voluntad revolucionaria, sin el sacrificio que significa, por ejemplo, en pocas semanas, carecer de elementos importados esenciales para el tipo de vida a que está acostumbrada la enorme e informe clase media argentina, desde repuestos de equipos industriales, de transporte, etc., hasta drogas, o simplemente café.

Vamos, compañeros, propongan no pagar la deuda, es lo justo, pero no pidan votos sino desarrollen una verdadera fuerza revolu-

ria, para poder hacerlo. No escamoteen la verdad para hacer discursos en el Congreso, que no es con discursos allí, ni con decretos o proyectos de leyes, ni con leyes, que se podrá tener fuerza para resistir la presión que se ejercerá desde afuera y desde adentro.

Lo nuestro no es ni ingenuo, ni irrealizable. Es simplemente difícil. Es, nada más y nada menos que empujar a la creación de una conciencia y de una voluntad revolucionaria en el pueblo desposeído de la Argentina, porque sólo un hecho revolucionario, generará las condiciones para que gobierno ni ley alguna, pueda decidir por el destino del fruto del trabajo de los argentinos. Es difícil, pero no hay otra manera. Y no vamos a ser cómplices en el escamoteo de la verdad a nuestra gente. El actual sistema, sea quien sea quien gobierne, va a suplir las leyes del juego, y entre ellas está el pago de la fantasmagórica deuda externa. Lo mentiroso, o lo antihistórico, es proponerse a gobierno, diciendo que las leyes del juego no se van a cumplir. Para cambiar las reglas de juego hay que poner muchas cosas patas para arriba. O, como decíamos en otra oportunidad, mejor sería decir que hay que poner con las patas para abajo, una sociedad que está ahora con las patas para arriba.

I.S.E.R.

La Estrategia Usurpadora del Capital

De los dichos a los hechos hay un largo camino. Pero Alfonsín, a pesar de su vocación de viajero, no está dispuesto a recorrerlo. Prometió por ejemplo, juicio y castigo a los culpables del genocidio argentino. Ahora, lo manda a Pugliese a decir que, al fin y al cabo, en Nuremberg no se encarceló a todos los SS. Prometió que el salario de bolsillo crecería un 3% real por mes. En abril-85 juró que los salarios quedarían congelados. Prometió que en un año terminaría con la miseria Argentina... Prometió. Negó. Prometió. Negó. Llamó a un acto en defensa de la democracia y contra la dictadura, convocando a todos los sectores sociales, y salió con un discurso de neto corte partidario. Prometió. Negó.

EL MILAGRO DE LOS PINGÜINOS

Como Anarquistas, no nos sorprenden las contradicciones del actual gobierno. Las indicamos sólo para ejemplificar un estilo político, no carente de imaginación. Ejemplo de ésta en su reciente invención de los australes. Ahora, la moneda argentina tiene un nuevo nombre, producto de las sensaciones de los fríos de julio. Ahora, nadie hablará más en pesos, dirá australes y asunto arreglado. El Estado no emitirá más moneda, pero sí hará extraños juegos contables para justificar sus operaciones. Y se acabó la inflación.

Más de uno se habrá sorprendido de la medida de decretar en un papel el congelamiento de precios de una economía. Enseguida surgirá la pregunta, ¿por qué Alfonsín no lo intentó al tomar el mando y no un año y medio después? La respuesta es clara: había que lograr una caída del salario obrero, en forma paulatina, sin que resultaran mayores conflictos sociales. Ampliando el margen de ganancia a moneda constante de la burguesía, el resto resultaría fácil.

LA VENTAJA DEL SECTOR FINANCIERO Y DEL ESTADO

El segundo paso era algo más complejo. Se requería lograr para el capital financiero y el Estado una ventaja relativa. Para esto, se supuso que todas las operaciones anteriores a la fecha del decreto que decidía que la inflación sería nula, implicaban intereses por una determinada tasa inflacionaria. Se elaboró una tablita de "reconversión" que, día tras día, iba reduciendo los intereses devengados. De este modo se generaba la fantasía de que, en esa coyuntura, había

mayor liquidez en los particulares, más plata en mano. Ejemplo: cuando uno iba a pagar la luz que vencía 10 días después de la fecha del decreto citado, no pagaba el 100% de lo indicado en la factura. Pagaba bastante menos, pues se suponía que en esa factura se habían incluido intereses relacionados con una supuesta tasa inflacionaria. Y como ahora la inflación no existe, no debía pagar tales intereses. A esto se llamó "desagio".

Alfonsín y su elenco se cuidaron bien de que este sistema pudiera ser aplicado al sector financiero y el Estado. Por este motivo, determinaron inusuales aumentos en las tarifas de las empresas estatales y ordenaron que la Bolsa y los Fondos Comunes de inversión funcionaran como si nada hubiera pasado. Por esto, no es de extrañar que estas inversiones fueran las únicas que superaran el costo de vida del mes de junio, fenómeno similar al que sucedió en marzo-84, poco antes de los festejos de los "100 días de democracia".

EL INCREMENTO DE LA BRECHA ENTRE LA CLASE MEDIA Y EL PROLETARIADO

Con el citado "desagio", por otra parte, se vieron beneficiados todos aquellos deudores que tenían vencimientos en junio-julio del '85. La medida benefició a los que mayores deudas tenían. El mayor deudor es el Estado: los que viven de su salario y no de los créditos, ni se enteraron. Es decir, a medida que uno desciende en la escala social, menos se notan los efectos de esta revuelta de los pingüinos. El resultado reafirma la división de las clases sociales y realimenta la supremacía del sector financiero y del Estado.

EL PLAN DE ALFONSIN ES EL DE MARTINEZ DE HOZ

Puede llegar a sorprender el renovado interés de las huestes de Alfonsín por reforzar los activos de las empresas del Estado. Este cambio táctico no significa una ruptura con la línea económica de la pasada dictadura militar. Esta se caracterizó por utilizar a las empresas del Estado como medios para obtener créditos internacionales. Eso explica que, por ejemplo, estando YPF en el puesto 100 en el ranking mundial de empresas de mayor venta del planeta, fuera el primer puesto de las empresas que mayores pérdidas tienen en 1981.

Alfonsín pretende ahora su privatización. Para esto se ha rodeado de un consejo que se reconoce por el nombre de "Club de los Capitanes de la Industria". Lo integran representantes de Finamérica, Bagó, Bagley, Bunge y Born, Alpargatas, Ledesma, Bidas, Sede,

AL ENCUENTRO DEL PUÑO DE HIERRO

Recientemente un periodista porteño definió al militante anarquista por su cálida fraternidad. Los compañeros de la SAC no son la excepción. Con ellos pudimos mantener en estos días un prolongado diálogo. En el presente artículo se brinda un extracto del quehacer de la SAC, espejo de ese diálogo.

Su avance según nos cuenta L., miembro del Comité Internacional de la S.A.C., representa la lucha del proletariado sueco por su liberación social. Una lucha decidida y franca, no exenta de las idas y venidas de la historia. "Un combate apasionado que se refleja, no sólo en su pasado, sino en su mismo presente y en los hombres que la promueven." Al decir esto, L. se detiene. Medita cuidadosamente sus palabras en un español perfecto. Imagino que en su memoria pasan, como un rayo, escenas de su vida, imágenes de victorias obreras, así como de los horrores de la prisión que sufrió en Argentina.

De esto no me entero por él. Son otros los que narran. Por medio de preguntas y preguntas busco encontrar en sus palabras signos de rencor, de venganza personal. Fracaso. Para L., como para otros compañeros que iré conociendo en Estocolmo, su causa no se limita a intereses personales. Es, por el contrario, un ideal ele-

SAC: EL PUÑO ANARQUISTA QUE CONMUEVE A EUROPA

Junto a la CNT española, y la federación anarquista francesa, la SAC (Sverige Arbeitaren Central-organization: Organización Central de Trabajadores Suecos) es una de las organizaciones libertarias más poderosas del continente europeo.

vado y glorioso: la REVOLUCION SOCIAL.

HISTORIA Y LUCHA

Hoy día, con sus 18 mil afiliados, la SAC es una central obrera de clase, de orientación anarcosindicalista. Su actitud frente al actual gobierno de Olof Palme (de derecha) es buscar un espacio frente a la tradición conservadora, que es muy fuerte y una tradición socialdemócrata en avance, que opera desde 1897 como organización nacional.

El origen de la SAC está enraizado en esta última tradición. Con motivo de la huelga salvaje de 1910, un grupo de socialdemócratas disidentes, se separa del tronco socialista y funda esta organización que, con el tiempo, girará al anarquismo.

La crisis de principio de siglo se profundiza hacia 1921 cuando surgen las olas populares, cuyo recuerdo aún hoy se mantiene en la exposición fotográfica del mu-

seo estatal. (Stadtds Musset, Estocolmo). En 1931, un conflicto obrero en la zona minera es reprimido bárbaramente, resultando 6 proletarios asesinados. Siete meses más tarde los socialdemócratas ganan las elecciones y permanecerán en el poder por 40 años, hasta el presente.

LA TRAIACION DEL REFORMISMO

El reformismo en el poder se orientó a generar los cambios en el país, sin afectar la estructura de base. Implantan un "estado de bienestar" —tardío respecto a Uruguay— con una posición, digamos, oportunista en política internacional.

Durante la Segunda Guerra Mundial son neutrales pero, hasta 1942, el gobierno socialista sueco se manifiesta pro-nazi. No hay que olvidar en esto que hacia 1939 Noruega y Finlandia fueron ocupadas por las tropas alemanas. Luego, con el giro de los acontecimientos, la posición oficial se hace solidaria de los aliados.

SAC Y LAS ORGANIZACIONES HERMANAS

Estas circunstancias hacen que el desarrollo institucional del anarquismo sueco sea variado. En 1922 es fundado ARBEITAREN (el trabajador), periódico de buena circulación en los ambientes sindicales y que funcionó como diario entre 1928 y 1951. Luego, la crisis del papel lo redujo a semanario, forma en que se distribuye actualmente. Su director, Leiv, un joven y activo militante, nos pasa a explicar algunos aspectos organizativos de la SAC. Nos comenta que, hasta 1959, integró la Asociación Internacional de Trabajadores, planteándose entonces algunas dificultades por el exilio de la CNT. En este punto, la SAC defiende el principio de solidaridad revolucionaria internacional, manteniendo una profunda relación con gremios de orientación anarcosindicalista en Europa y Norteamérica así como sindicatos de oposición como la COB (Confederación Obrera Boliviana) y Solidaridad (Polonia).

En lo interno sostiene la SAC el principio de relación con las organizaciones afines. Podemos citar la CNT sueca, la F.S.L. (revista socialista libertaria con 10 años de existencia), Pravis (agrupamiento de gente joven). Individualmente, algunos miembros pertenecen a la SAC. Entre los grupos anarquistas



de origen no sueco cabe citar a la Comunidad del Sur.

HACIA EL AVANCE REVOLUCIONARIO

L., me aclara que sería incorrecto imaginar un avance lineal del anarquismo en Suecia. Por ejemplo, comenta, "desde 1945 dominaron en el movimiento local sectores reformistas como si Suecia se hubiera convertido en una sociedad sin conflicto. Se comienza a ver la huelga como un instrumento no apto".

Pero el Estado de Bienestar de los socialdemócratas, desencadenada la crisis del petróleo, comienza a hacer aguas por todas partes. El cambio de orientación hacia 1978, paralelo a la crisis, se manifiesta en el acto del 1º de Mayo que cuenta con la concurrencia de miles de personas. La crisis del reformismo resulta así un paralelo de la crisis de la sociedad global, y abre las puertas de la marcha hacia la revolución.

SAC: ACCION REVOLUCIONARIA

La actividad de la SAC se desarrolla a través de sus propios sindicatos afiliados —el de leñadores, por ejemplo, uno de los más importantes del país—. También tiene contacto con las listas opositoras en los sindicatos controlados por los socialdemócratas (por ejemplo, en el puerto de Gotemburgo) u orienta la formación de sindicatos paralelos (como en el área de educación, donde compete con el LRF —socialdemócrata— y la gremial conservadora).

Participa, asimismo, del mismo modo que la CNT española, en manifestaciones a través de organizaciones locales como su reciente campaña contra la energía nuclear (que contó con el apoyo del 39% del electorado). Históricamente, la SAC se ha esforzado continuamente por colaborar con movimientos pro derechos humanos, como con los refugiados de la Guerra Civil Española, latinoamericanos y, especialmente, porque esto ha tocado mucho a la sensibilidad del pueblo sueco, con la desaparición de la argentina DAGMAR HAGELIN.

REFLEXIONES SOBRE EL ACTUAL "SINDICALISMO"

El movimiento obrero internacional y en particular el del país, ofrece al buen observador, una multiplicidad de facetas que obliga a una seria reflexión y, sobre todo, nos da un alarmante material de juicio como para que se saquen deducciones y enseñanzas aleccionadoras muy profundas. Una de ellas, es de carácter tático; la otra, de tipo finalista. "Técnicos y maestros" en el oficio de sindicalistas, regimenteros de masas y directores de conciencias, han sentado la premisa peregrina, de que al movimiento obrero hay que imprimirle otro ritmo, otra "tónica" dado que, a nuevos tiempos, nuevos métodos, nuevas modalidades, etc. Hay que romper —dicen— con recetas arcaicas y recursos primitivos, etc. Hay que "modernizar" la máquina sindical, ponerla al día, actualizarla, agilizarla, hacerla fuerte, pujante, creando un mecanismo poderoso que supere todo lo hecho y habido hasta la fecha. Y a ello se han dedicado, de varios largos años a esta parte, los partidarios de esa panacea "sindicalista" compitiendo en semejante labor, todos los sectores que beligeran en el concierto social, político y obrero del país, pero en verdad han sido excluidos los auténticos precursores y creadores indiscutibles, que por los mismo, representan el nervio, el alma de esa historia, a la que se glorifica en teoría y se pisotea en la práctica.

Para estos últimos, continuadores de la esencia de la "Primera Internacional" fundada el 7 de septiembre de 1866 el sindicato, aparte de la lucha de clase, sigue teniendo una finalidad integral, la descansa en la capacidad mental, dinámica y combativa de los trabajadores; en substancia el sindicato es y debe ser escuela de capacitación y arma de lucha, cuyo objetivo inmediato en el orden político, es precisamente "La destrucción de todo poder político" (Congreso de Saint-Imier de 1872), el socialismo libertario tuvo en este terreno una amplia y fecunda, al par que insustituible participación militante y organizadora, tanto que la casi totalidad de las organizaciones que florecieron hasta principios de este siglo, fueron animadas, orientadas y defendidas por los más preclaros hombres del pensamiento libre, antipolítico y antistatista. Luego, la ofensiva política de los neo-revolucionarios reactualizando las concepciones del Congreso de la Haya desde 1872, motejado de autoritario, centralista y político al amparo después de la revolución Rusa, y del auge que tomó el socialismo parlamentario y el científico "produjo esa borra- chera internacional", a la que contribuyó poderosamente el desastre de la guerra del 14 al 18 que se dio en llamar "democracia evolutiva" alimentada por los izquierdismos más exóticos y maquiavélicos. Muy pocos países habían escapado al fenómeno avasallador de esa política embaucadora y demagógica. Entre ellos la Argentina y España. En esta última, se mantuvo firme y sólido, ese tipo de movimiento que nos dio la pauta de su eficacia y capacidad en las jornadas del 18, 19 y subsiguientes de julio de 1936.

Aquí en la Argentina, siguió la línea de una curva ascendente y descendente

que quedó interrumpida en 1930. Y sobre los restos de ese movimiento sin paralelo en América —y quizás en muchos países de ultramar— se lanzaron todos los buitres del "obrerismo" para montar esta pobre cosa, que se disputan vorazmente los trapazondistas de la "cuestión social" y los histriones politiqueros del sindicalismo moderno. Ya no se habla más de la acción revolucionaria de los sindicatos, con prescindencia de toda interferencia extraña a las filas del trabajo; ya no se actúa sobre la base de esa lucha, llamada "acción directa", salvo en reducidísimas entidades gremiales, o la casi totalidad han adoptado amistosas y legales, asentadas en convenios con plazos fijos, etc. Pero no radica en esto la mayor gravedad de la cuestión; lo más peligroso y lamentable es que los trabajadores han sufrido un proceso de reeducación clasista y bajo la tutela de cuanto político incurrió en nuestro medio proletario se han creado los más disparatados y absurdos mecanismos, llamados sindicales, con la promesa del mejoramiento de sus condiciones económicas.

Dentro de los moldes del centralismo más "absoluto", abrumados de una propaganda impudicamente demagógica, sensiblera, mistificadora y apesada de dialectismo embaucador, corporativa por un lado y electorera por otro, esta es la hora en que, desde el más jesuita chupacirios al más enconado extremista reaccionario con toda la gama de "izquierdistas" standarizados se han adueñado del movimiento obrero internacional, y han hecho de él, una mala caricatura sindicalista de la peor especie, que puede decirse en rigor de verdad, constituye el cuerpo muerto de los acontecimientos predominantes. El proletariado ese gigante un poco domesticado, sino ha entrado en un proceso de agotamiento enfermizo, del que tardará cierto tiempo en reponerse. Por lo mismo, el Estado y los partidos han tomado la dirección y gobierno de las instituciones obreras, subordinadas a su control y conveniencias, utilizándolas como paragolpes de todas las situaciones contingentes que se suscitan, en este cuarto de hora caótico de la historia. Entre tanto, el capitalismo y sus lebreles, están de parabienes. Hemos de decir, sin eufemismos, después de tantos años de acción aunque parezca una dualidad sindical incomparablemente heroica de un historial rayano en lo sublime se ha caído en el pozo ciego de este "sindicalismo" tan desconcertante como falso. El nos obliga a una seria recapitulación en esa materia, al hacerlo creemos indispensable, urgente recomenzar la tarea, reconstruyéndole su personería genésica, revalorizando el contenido y la finalidad emancipadora de la clase asalariada, que le dieron la razón de ser. Y para ello, hay que retornar a los postulados vertebrales, que nos legaron sus más esclarecidos creadores con Péloutier, Sorel, Bakunin, etc. Esta evolución degradante y antilibertadora, que desembocó en la colaboración de clases (en contraposición a la lucha de clases) que es la negación y la antítesis de su función específica: que de la acción directa se desvió a la acción legalista, que se trastocó de revolucionaria en política, nos hace pensar con un poco de amargura, que el triste papel que se les hace jugar, tanto a los sindicatos como a los trabajadores, en este momento difícil de la historia que se vive. Es de suma importancia, pues, reincidir una y cien veces sobre el tema a efectos de una formal y analítica reeducación obrera dado que se ha descuidado lamentablemente lo que podríamos llamar **cultura y conciencia sindical**.

(Artículo aparecido en EL CONSTRUCTOR NAVAL)

La Institución Militar

La educación de esos hombres, a partir de la de simple soldado hasta los más altos grados de la jerarquía militar, es tal, que necesariamente, deben convertirse en los enemigos de la sociedad civil y del pueblo. Hasta el uniforme que víten, y que tanto recuerda la librea, todos esos adornos distintivos y ridículos trebejos que distinguen a los regimientos y grados, todas esas boberías propias de niños que ocupan una considerable parte de su existencia y que muy a menudo los harían aparecer como bufones si no fueran siempre unas amenazas, todo eso, en fin, los separa de la sociedad mucho más profundamente de lo que se cree. Su estafalarío arreo y las mil ceremonias pueriles en que transcurre su vida, añadidos a sus ejercicios diarios —que no tienen otro objeto que el arte de matar y destruir—, serían profundamente humillantes para hombres que no hubieran llegado al fin a sentirse vanidosos de todo ello. Y para no despreciarse a sí mismos deben despreciar absolu-

tamente todo lo que no arrastre sable y no lleve librea militar. Agregad a ello, además, la muerte de todo pensamiento original en medio de una existencia artificial y rutinaria y de ocupaciones monótonas, uniformes, maquinales, y el ahogo de toda voluntad individual por culpa de una disciplina despiadada. Dejan de ser hombres para convertirse en soldados; son autómatas regimentados, numerados e impulsados por una voluntad extraña a ellos. La obediencia pasiva es su mayor virtud, y una ciega devoción al superior, del que son autómatas y esclavos, constituye todo su honor. Es el colmo de la inominia.

Gustosamente sumisos a un reglamento despótico, terminan por sentir horror por todo aquello que sienta, por todo aquello que desee, que se mueva libremente. Todo pensador es, a sus ojos, un

anarquista; las reclamaciones de la libertad son una rebelión, y con toda naturalidad llegan a querer imponerle a la sociedad íntegra la regla de hierro, la brutal disciplina, el orden estúpido del que ellos mismos son víctimas.

El espíritu humano no ha querido que dejase de haber entre los militares de profesión algunos hombres inteligentes, instruidos y hasta a veces, bien es cierto que muy de tarde en tarde, sinceramente liberales. Pero éstos solo son, como ya dije excepciones, anomalías similares a las que encontramos en todos los medios y que, como afirma el proverbio, no hacen más que confirmar la regla. Todo militar inteligente, que no se satisfaga con las ideas que le proporcionan la ciencia y la moral de la guerra y que asfixiado en el estrecho círculo de la rutina y de las ocupaciones militares. Si está real-

mente enamorado de la libertad, debe detestar la disciplina que hace de él un esclavo; si está celoso de su dignidad humana, debe despreciar eso que se llama honor y que yo llamaría más bien el toque del honor militar. Pues para ejercer bien su oficio, necesita respetarlo y amarlo, y nadie podría amar el servicio militar sin aborrecer a su pueblo.

(Extractado del libro "La Libertad", obras escogidas de Bakunin)

LA PROTESTA

Redactor responsable:
Victorio Fiorito

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia, cheques ó giros
a la orden de Daniel O. Ferro,
Casilla de Correo 20
(1439) Buenos Aires, Argentina